

sante obra poético-teatral que, a más de una muestra de la vena lírica del autor y de su conocimiento y amor por la tierra neuquina y sus tradiciones, nos proporcionó en su "Semántica" valiosos datos etnográficos y lingüísticos sobre el Neuquén y el área araucana en general. La presente obra es calificada de "impresiones de viaje salpicadas de episodios históricos y leyendas del folklore regional, que el autor cree interesante para los que deseen recorrer los lugares "donde estuvo el Paraíso", que ubica entre los cerros Tronador y Copahue" (p. 11). Este fin es logrado perfectamente. El meritorio director de "Neuquenia" (Boletín de la Casa Neuqueniana en Buenos Aires) —médico en su vida "de ciudad"— nos guía en imaginario viaje de sud a norte bordeando el tramo septentrional de la Cordillera patagónica con sus cerros nevados, lagos y bosques de coihues y araucarias; viaje no "turístico", no de impresiones sólo oculares, sino de verdadera *compeneración* con aquellas hermosas regiones: su historia, leyendas modernas y antiguas, vida y costumbres actuales y de los moradores anteriores a la colonización por el blanco. Merece citarse, entre tantos datos y también poemas, la transcripción de una de las más impresionantes tradiciones indígenas recolectadas por la Sra. de Koessler, y que no se halla en su "Cuentan los Araucanos": las seis preguntas del conquistador (personificado en el General Roca) y las seis del cacique indio. El Glosario y la Toponimia regional (pp. 278-302) constituye, por su parte, un valioso aporte al conocimiento toponomástico del Neuquén, que en parte amplía o corrige las clásicas de Groeber y Félix de San Martín.

J. S.

Renca. Folklore puntano. Instituto Nacional de Filología y Folklore. 197 pp., Buenos Aires, 1958.

Este trabajo es el resultado de dos viajes de investigación, efectuados por el personal del Instituto Nacional de Filología y Folklore a la localidad de Renca (provincia de San Luis) en 1956. En él se hace el estudio de los distintos aspectos de la cultura tradicional, el que fue distribuido entre los investigadores participantes de la manera siguiente:

Susana Chertudi: geografía; cantares infantiles, etc.

Ofelia B. Espel: técnicas primarias, y de conservación y acondicionamiento.

María Mondragón: noticias arqueológicas y paleontológicas; etc.

Ricardo L. J. Nardi: toponimia; música y danzas (en colaboración), etc.

José Augusto Rodríguez: técnicas transformadoras, materias primas, etc.

El segundo viaje más amplio que el primero fue organizado por el Seminario de Folklore de la Facultad de Filosofía y Letras bajo la dirección del profesor de la materia Dr. Raúl Cortazar. Hay 23 informantes.

El trabajo comprende dos partes: la primera a cargo de la señorita Susana Chertudi, que hace un estudio completo de la región, se refiere a localización, clima, caracteres topográficos; cursos de agua: (el río Conlara); recursos minerales; fauna; flora.

II - Noticias arqueológicas y paleontológicas; hace un relato histórico de los habitantes del valle de Conlara, los *Huarpes Puntanos* (*).

III - Toponimia. El nombre Renca vino de Chile, y el significado del topónimo puntano sería el mismo del país vecino, es decir, el nombre de planta y flor compuesta (*Achyrophorus grandidentatus*). Lo que no se ha podido determinar con certeza es la lengua de la cual deriva.

IV - Antecedentes históricos. Señala la importancia del pueblo por estar situado en el camino que conducía a Córdoba y a Buenos Aires.

La segunda parte trata del Folklore, en su acepción completa:

a) *Folklore ergológico.*

I - Técnicas primarias y de conservación y acondicionamiento: alimentación. Menciona las comidas tradicionales de la región, como la chanfaina, humita, etc. En cuanto a la conservación y acondicionamiento de alimentos cita el charqueado.

II - Técnicas transformadoras.

a) Materias primas.

Da el autor una explicación general de las materias primas utilizadas en la zona como así también de sus distintos usos. Por ejemplo el cuero se lo emplea en forma de tientos, lonjas o en trozos grandes. El primero se utiliza para coser, tejer y trenzar. Con lonjas se hacen riendas, sinchas, taleros, etc. Con trozos grandes se hacen caronas, pellones, etc. La elaboración del cuero, en especial el trenzado va desapareciendo. Los trenzadores que quedan trabajan solamente por encargo, como he observado, también en otros pueblos del sur de San Luis.

Con respecto a los textiles y técnicas textoria, el antiguo telar criollo ha desaparecido, cediendo lugar a los productos manufacturados en los modernos establecimientos textiles.

Luego, explica cómo se hace el hilado empezando por el lavado de la lana, después se escarmina y se hace la rosca, hilándose luego con el huso. Para el teñido se usa anilina de procedencia industrial, a veces también se utilizan las tinturas vegetales. Estas se obtienen de algunas plantas como la chilca y el fique de las que se obtiene el color amarillo, retama cuya raíz tiñe de color café o rojo clarito. Por último como se realiza el tejido.

b) Complejos culturales.

La *vivienda* es generalmente de adobes aunque también las hay de ladrillos. Techos a una o dos aguas siendo más común el primero. Utilizan los materiales del lugar, por ejemplo la paja, madera, etc.

Puertas y ventanas: Generalmente las casas tienen una sola ventana y son de tamaño reducido. Los marcos son de algarrobo y la ventana de tablas de cajones, en cambio las puertas, de madera de algarrobo; el herraje es de procedencia industrial. En los ranchos cuando hay puerta el herraje es sustituido por tientos o alambres.

Pisos: Son de tierra, no así los edificios públicos, la escuela, la iglesia que son de mosaicos y ladrillos.

Construcciones subsidiarias: Cítase el horno; los hay en casi todas las casas, contruidos de ladrillo en su mayoría, aunque también los hay de adobe. Suelen revocarlos con cal y arena.

(*) Esta atribución étnica dada por S. Canals Frau es discutida por algunos. (N. d. D.).

Menciona también el pozo de balde, que tiende a desaparecer, pues la gente utiliza el agua potable del molino que hay en la plaza.

Corrales: Toma como modelo uno de forma circular, con cerco de ramas de chañar, espinillo o algarrobo. Grandes piedras cierran una parte del corral y junto a ellas una ramada que da resguardo a los animales. La puerta está hecha con palos verticales móviles que encajan en dos horizontales, paralelos, atados con alambres. Para abrir la puerta se sacan los palos verticales.

Cocinas: Hay gran variedad.

Fogón: Es de adobe de un metro de alto y uno de ancho; se apoya en una de las paredes, la hornalla va en el centro del fogón. La parrilla está hecha con dos barras de hierro.

2. *Vestimenta*. Los hombres generalmente llevan bombachas sujetas en la cintura con faja de lana o tirador con rastra, camisa de algodón.

3. *Medios de transporte*. Según el autor no llega hasta Renca ni el ferrocarril ni el ómnibus (p. 71). Con respecto a lo segundo puedo decir, que el ómnibus del Ministerio de Transporte de la Nación que va desde Villa Mercedes a Villa Dolores llega a Renca, tres veces por semana. Lamentamos que el autor no esté debidamente informado sobre la real situación ya que este servicio es anterior a la fecha del estudio.

4. *Apero de montar*. Da una explicación clara del apero de bastos y las prendas que lo componen.

b) *Folklore espiritual*

I. Formas literarias en verso.

Tiende a desaparecer, por varias causas; una de ellas es la radiotelefonía que va desterrando las expresiones tradicionales de los repertorios populares.

II. Formas literarias en prosa.

Aún se conocen cuentos, leyendas, casos o sucesos y tradiciones.

III. Música y danzas.

La tonada es una de las especies tradicionales, la cantan a una o dos voces y generalmente con acompañamiento de guitarra.

En las danzas cita "el gato y la zamba, nombre éste con el cual designan la cueca". Queremos hacer notar que en el resto del país la zamba es distinta de la cueca.

IV. Creencias, ritos y supersticiones.

Bien dice el autor "que viven profundamente arraigadas en el alma popular", pues, lo que relata con respecto a la herradura colocada en el dintel de la puerta lo he observado también en el Dpto. de Godoy Cruz, Mendoza, y existe en muchos otros lugares.

Con respecto al peje se tiene la misma creencia por ejemplo en Chosmes, al oeste de la sierra de San Luis.

V. Saber popular.

Medicina popular. Parece que la medicina popular de Renca es común a todo Cuyo, pues tanto las causas internas como las externas son iguales en Mendoza.

VI. Pasatiempos y juegos.

a) Juegos hogareños, y b) Juegos al aire libre.

He observado estos mismos juegos en reuniones familiares, en algunos pueblos de Mendoza; en cuanto a los juegos infantiles, los juegan aún en las escuelas.

c) *Folklore sociológico.*

I. Habla popular.

Hace un interesante estudio del habla popular de Renca.

II. Usos y costumbres.

Encontramos los mismos usos y costumbres en muchos pueblos de Mendoza.

III. Fiestas y ceremonias.

Finaliza con un relato de la fiesta del Señor de Renca que comienza el 24 de abril, primer día de la novena, y termina el 3 de mayo.

El trabajo es completado con dos mapas y 31 fotografías.

La bibliografía utilizada es la más importante que existe sobre la materia.

El éxito de este trabajo de investigación se debe a la existencia de un elaborado plan previo de operaciones, al eficaz trabajo de equipo y a la capacidad de los respectivos realizadores. Sus defectos —poco importantes frente a la cantidad y calidad de material documental reunido— derivan, como se ha visto, de la falta de una mayor "vivencia" ambiental directa por parte de folkloristas formados "en el gabinete", y la falta de comparación con otras regiones (excepto en el capítulo de Formas literarias), lo cual podía en algunos casos dar la impresión de que costumbres muy extendidas fueran exclusivas del antiguo pueblo de Renca.

NÉLIDA CUETOS